

PATRIMONIO

El Consejo de Europa reconoce la importancia cultural de la Ruta de Cementerios Singulares que lidera Barcelona

Turismo de camposanto

LLUÍS SIERRA
Barcelona

Un cartel de promoción turística con imágenes de la Sagrada Familia, el Museu Picasso y el cementerio de Montjuïc es menos descabellado de lo que pueda parecer a muchos. Los camposantos de Barcelona pueden sumarse a la lista de atractivos turísticos de la ciudad. Así lo cree Maria Lluïsa Yzaguirre, presidenta de la Asociación de Cementerios Significativos de Europa (ASCE en su sigla inglesa), que acaba de conseguir que el Consejo de Europa reconozca oficialmente, como ruta cultural la Ruta Europea de Cementerios, en la que están, por méritos culturales y patrimoniales, los barceloneses de Montjuïc y del Poblenou.

Yzaguirre, que representa en la ASCE a Cementiris de Barcelona ha encabezado durante tres años la candidatura de la Ruta Europea, formada por cementerios de 27 ciudades, entre ellas Viena, Berlín, Varsovia, Oporto, Londres y las españolas Madrid, Barcelona, Terrassa, Lloret de Mar, Bilbao, Córdoba, Monturque (Córdoba), Granada, San Sebastián, Santander y Valencia.

El del Consejo de Europa "es un reconocimiento a la tarea de muchos cementerios, una tarea de incorporarlos como elementos artísticos y culturales de las ciudades", explica Jordi Valmaña, director general de Cementiris de Barcelona. "Ahora, hay que continuar, porque hay mucho patrimonio olvidado durante muchos años", añade. La ta-

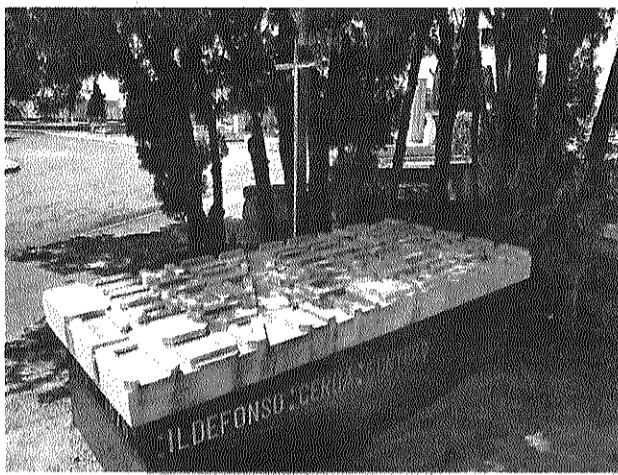
rea a seguir es múltiple: desde rehabilitar panteones y esculturas a desarrollar la Ruta Europea, promocionándola. "No se trata de que vengan turistas expresamente a ver los cementerios, sino de que los que vengan por otra causa, también los visiten", argumenta el director general. Como se visita el cementerio judío de Praga, el de Verano en Roma, o el de Montmartre en París.

Yzaguirre por su parte reflexiona que, con una tendencia a la baja de entierros (por el aumento de incineraciones) conviene dar un uso cultural a los

camposantos, o pueden entrar en un proceso de degradación.

Hay un dato significativo. Durante el año pasado, 737 personas visitaron en grupos y en recorridos guiados el cementerio de Montjuïc. El de Poblenou recibió 4.870 visitas (casi 3.000 de ellas no guiadas). Esta gran diferencia se explica en buena parte en que el Bus Turístic para ante el cementerio del Poblenou. Montjuïc y Poblenou son dos grandes catálogos de arquitectura y escultura. En el primero hay panteones construidos por Puig i Cadafalch, Leandre Albareda, Josep Vilaseca, Antoni Rovira i Trias y otros importantes arquitectos. El del Poblenou acoge obras de arquitectos de estilos anteriores como Elias Rogent, Josep Fontserè, Jerònim Granell y otros.

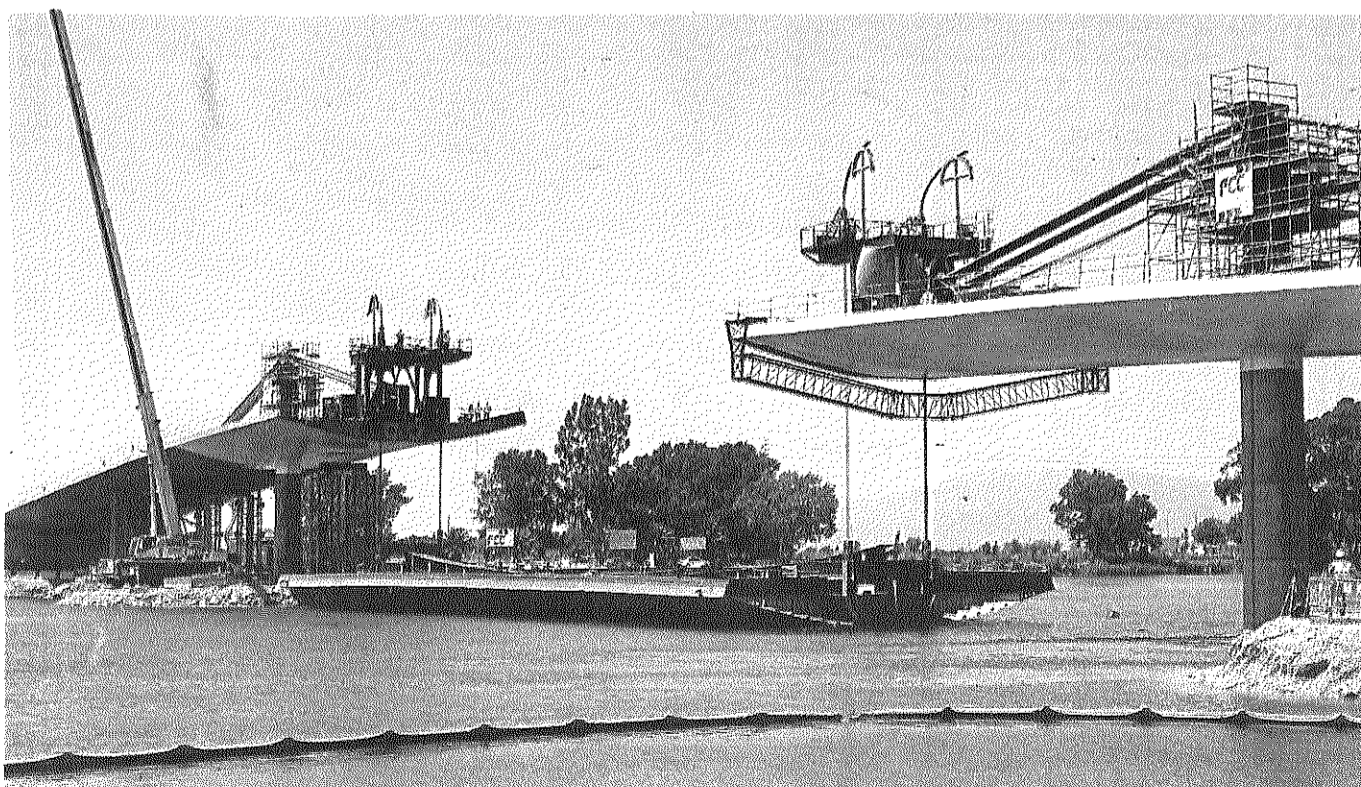
Valmaña e Yzaguirre están convencidos de que los cementerios con gran patrimonio arquitectónico y escultórico pueden tener gancho turístico. Hace años que se viene invirtiendo en ello, sobre todo desde el 2006. Fue el año de la separación en dos empresas (Cementiris y Serveis Funeraris) de la empresa mixta municipal que gestionaba cementerios, tanatorios y servicios funerarios. Cementiris de Barcelona nació como empresa mixta (51% municipal y 49% privada, en concreto del grupo Mémora), situación que puede cambiar si prospera el proyecto de una operación a dos bandas: que el Ayuntamiento recupere la totalidad de Cementiris y deje en manos privadas la mayor parte de su participación en Serveis Funeraris.●



JORDI ROVIRALTA

La tumba de Ildefonso Cerdà en Montjuïc

Se trata de potenciar los cementerios como elementos patrimoniales e históricos de la ciudad



VICENÇ LLURBA

El nuevo puente ya une las dos orillas del Ebro

La colocación ayer de la pieza central de más de 500 toneladas y 63 metros de longitud del nuevo puente entre Deltebre (Baix Ebre) y Sant Jaume d'Enveja (Montsià) unió físicamente las dos orillas del Ebro en este punto.

El puente, que ha costado casi 18 millones de euros, no se abrirá hasta septiembre. Muchos vecinos siguieron las maniobras desde las dos riberas. La infraestructura se empezó a construir el 2008. Cuando esté finali-

zado, el puente, de 250 metros, unirá estos dos municipios. En la actualidad, para cruzar el río en esta zona debe recurrirse a los transbordadores o ir hasta el puente de Amposta, a más de 20 kilómetros. / E. Giralt

Jaime Arias



El factor eurocatalán

Ante la natural indignación provocada por una sentencia que llega justamente en la hora menos propicia, *La Vanguardia* ha sido partidaria de no echar más leña al fuego. Ha optado por serenar los ánimos. Ha publicado, eso sí, un abanico de opiniones de calidad respecto a esa extemporánea nueva crisis política entre los dos grandes partidos. A costa del polémico Estatut, el tribunal llamado hace un cuatrienio a revisar el texto aprobado por las cámaras legislativas, y votado en referéndum popular por el electorado catalán, no encontró mejor momento que el de la apremiante y prioritaria fase de enfrentarse al angustioso problema económico y social que tienen planteadas las democracias europeas, entre ellas la nuestra. Un tribunal "alegal", según asegura Lidia Santos, acreditada constitucionalista y diputada socialista quien se remite a la Constitución del 78, pacto político de la ejemplar transición hacia la normalización democrática de cuyas rentas hemos vivido hasta ahora.

Y pocos padres de este texto fundamental como Miquel Roca, con autoridad más que suficiente, para afirmar que el problema lo tiene España, abriendo un futuro incierto: el de una "libertad vigilada" para las autonomías, según Francesc-Marc Álvaro. Y todo por seguir la teoría de que cuanto peor, mejor, a fin de derribar el Gobierno Zapatero, al tiempo que se invoca el retorno a los consensos, a la concordia y a la convivencia pacífica. Olvidando que fue la Catalunya de Tarradellas y de Pujol y del consejo de partidos democráticos la que contribuyó decisivamente al citado pacto político y la que, rechazando la estrategia de la violencia, ayudó a la gobernabilidad, al orden y a la paz social, pagando un caro tribu-

Catalunya contribuyó decisivamente al pacto político de la transición y a la paz social

to al odioso y sanguinario terrorismo etarra.

Pero Catalunya, además de no olvidar tanto sacrificio en pos de la convivencia pacífica; además de mirar a Europa y de constituir una de las regiones y eurorregiones más activas de la futura Unión; además de asentarse en su territorio una doble cultura hispánica, milenaria, latinorrománica y latinoamericana, segundo idioma occidental del mundo, instrumento que no deja de cultivar todo catalán inteligente e ilustrado, es consciente de que el deber prioritario de esta hora es el de esforzarse en salirnos de la crisis a catalanes y españoles solidariamente. Y está dispuesta a colaborar en todos los niveles.

Dos años, por lo menos, muy duros nos esperan. La sociedad civil catalana está preparada, más decidida que nunca a tirar del carro hacia delante desde este polo privilegiado y estratégico de la Europa del sur. A la vanguardia de la democracia eurohispánica. Y cargarse de razón; prudente plazo para programar el futuro, ¿entre todos juntos?...